

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La derogación aplazada de una ley]

X. H. / M. M.

La derogación de la polémica ley de seguridad ciudadana del Gobierno de Mariano Rajoy era una de las grandes promesas de la izquierda, pero seguía atascada por las sucesivas convocatorias electorales y las resistencias del PSOE —sobre todo del Ministerio del Interior— a asumir algunas reclamaciones de su socio en el Ejecutivo y de aliados parlamentarios como los nacionalistas vascos y catalanes. Hasta que el presidente Sánchez rescató en el último congreso socialista la promesa de derogarla.

***¿Sería
mejor
cambiar
el orden
de la
oración?***

(X. H. / M. M.: “El Ejecutivo avanza ...”. *El País*, 23.10.21, 43).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos un cambio de orden y dos de puntuación:

La derogación de la polémica ley de seguridad ciudadana del Gobierno de Mariano Rajoy era una de las grandes promesas de la izquierda, pero seguía atascada por las sucesivas convocatorias electorales y las resistencias del PSOE —sobre todo del Ministerio del Interior— a asumir algunas reclamaciones de su socio en el Ejecutivo y de aliados parlamentarios como los nacionalistas vascos y catalanes. **Hasta que el presidente Sánchez rescató en el último congreso socialista la promesa de derogarla.**

La derogación de la polémica ley de seguridad ciudadana del Gobierno de Mariano Rajoy era una de las grandes promesas de la izquierda; pero —**hasta que el presidente Sánchez rescató, en el último congreso socialista, la promesa de derogarla**— seguía atascada por las sucesivas convocatorias electorales y las resistencias del PSOE —sobre todo del Ministerio del Interior— a asumir algunas reclamaciones de su socio en el Ejecutivo y de aliados parlamentarios como los nacionalistas vascos y catalanes.

1) Reubicamos la construcción temporal localizada al final del párrafo y, así, acercarla a *seguía*, verbo al que complementa. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La derogación de la polémica ley de seguridad ciudadana del Gobierno de Mariano Rajoy era una de las grandes promesas de la izquierda, pero seguía atascada por las sucesivas convocatorias electorales y las resistencias del PSOE —sobre todo del Ministerio del Interior— a asumir algunas reclamaciones de su socio en el Ejecutivo y de aliados parlamentarios como los nacionalistas vascos y catalanes. **Hasta que el presidente Sánchez rescató en el último congreso socialista la promesa de derogarla.**

La derogación de la polémica ley de seguridad ciudadana del Gobierno de Mariano Rajoy era una de las grandes promesas de la izquierda; pero —**hasta que el presidente Sánchez rescató, en el último congreso socialista, la promesa de derogarla**— seguía atascada por las sucesivas convocatorias electorales y las resistencias del PSOE —sobre todo del Ministerio del Interior— a asumir algunas reclamaciones de su socio en el Ejecutivo y de aliados parlamentarios como los nacionalistas vascos y catalanes.

1.1) Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto. Lo completa en esta función delimitadora la mayúscula, que marca siempre el inicio de estas unidades” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 293).

Sin embargo, en nuestro ejemplo, la construcción temporal se presenta separada por punto y seguido al final del párrafo, aunque complementa a *seguía*, verbo que está excesivamente alejado:

La derogación de la polémica ley de seguridad ciudadana del Gobierno de Mariano Rajoy era una de las grandes promesas de la izquierda, pero **seguía atascada** por las sucesivas convocatorias electorales y las resistencias del PSOE —sobre todo del Ministerio del Interior— a asumir algunas reclamaciones de su socio en el Ejecutivo y de aliados parlamentarios como los nacionalistas vascos y catalanes. **Hasta que el presidente Sánchez rescató en el último congreso socialista la promesa de derogarla.**

1.2) Aislamos, entre rayas, el inciso ya reubicado:

La derogación de la polémica ley de seguridad ciudadana del Gobierno de Mariano Rajoy era una de las grandes promesas de la izquierda; pero —**hasta que el presidente Sánchez rescató, en el último congreso socialista, la promesa de derogarla**— seguía atascada por las sucesivas convocatorias electorales y las resistencias del PSOE —sobre todo del Ministerio del Interior— a asumir algunas reclamaciones de su socio en el Ejecutivo y de aliados parlamentarios como los nacionalistas vascos y catalanes.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas, que tienen igual función (*Ortografía...* 2010: 374).

Sin embargo, de esas rayas, la que precede a la conjunción *pero* no se leerá como pausa (solamente indica que se abre o inicia un inciso), sino que *pero* se lee unida a la palabra o palabras siguientes hasta la próxima tónica. Lo representaremos de manera simplificada (la barra indica pausa):

Pero —**hasta que la derogó Sánchez**— seguía atascada.

[Perohastaqueladerogó Sánchez↑ / seguía atascáda↓///].

2) Proponemos sustituir la coma previa a **pero** por punto y coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La derogación de la polémica ley de seguridad ciudadana del Gobierno de Mariano Rajoy era una de las grandes promesas de la izquierda, **pero** seguía atascada por las sucesivas convocatorias electorales y las resistencias del PSOE —sobre todo del Ministerio del Interior— a asumir algunas reclamaciones de su socio en el Ejecutivo y de aliados parlamentarios como los nacionalistas vascos y catalanes.

La derogación de la polémica ley de seguridad ciudadana del Gobierno de Mariano Rajoy era una de las grandes promesas de la izquierda[;] **pero** —hasta que el presidente Sánchez rescató, en el último congreso socialista, la promesa de derogarla— seguía atascada por las sucesivas convocatorias electorales y las resistencias del PSOE —sobre todo del Ministerio del Interior— a asumir algunas reclamaciones de su socio en el Ejecutivo y de aliados parlamentarios como los nacionalistas vascos y catalanes.

Según la Real Academia, “normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones *pero*, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas” (*Ortografía...* 2010: 353).

3) Proponemos aislar el complemento circunstancial de tiempo ubicado entre el verbo y su complemento directo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hasta que el presidente Sánchez rescató en el último congreso socialista la promesa de derogarla.

—hasta que el presidente Sánchez rescató[,] **en el último congreso socialista**[,] la promesa de derogarla—

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía... 2010: 317).

Para finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

La derogación de la polémica ley de seguridad ciudadana del Gobierno de Mariano Rajoy era una de las grandes promesas de la izquierda, pero seguía atascada por las sucesivas convocatorias electorales y las resistencias del PSOE —sobre todo del Ministerio del Interior— a asumir algunas reclamaciones de su socio en el Ejecutivo y de aliados parlamentarios como los nacionalistas vascos y catalanes. Hasta que el presidente Sánchez rescató en el último congreso socialista la promesa de derogarla.

La derogación de la polémica ley de seguridad ciudadana del Gobierno de Mariano Rajoy era una de las grandes promesas de la izquierda; pero —hasta que el presidente Sánchez rescató, en el último congreso socialista, la promesa de derogarla— seguía atascada por las sucesivas convocatorias electorales y las resistencias del PSOE —sobre todo del Ministerio del Interior— a asumir algunas reclamaciones de su socio en el Ejecutivo y de aliados parlamentarios como los nacionalistas vascos y catalanes.

MÁS EJEMPLOS

Solo por hacer dialogar la pintura, el teatro, la literatura y la fotografía —o, lo que es lo mismo, admitir la deuda del cine con las artes que se confabularon para alumbrarlo— **con soltura y entrega**, “El vientre del mar” resulta una experiencia estimulante, insólita en el cine español que tiende a identificar el realismo como un marchamo de calidad.

(S. S.: “Los restos del naufragio”, *La Razón*, 12.11.21, 59).

Solo por hacer dialogar[,] con soltura y entrega[,] la pintura, el teatro, la literatura y la fotografía —o, lo que es lo mismo, admitir la deuda del cine con las artes que se confabularon para alumbrarlo—, *El vientre del mar* resulta una experiencia estimulante, insólita en el cine español que tiende a identificar el realismo como un marchamo de calidad.

